

**“EL SUSTENTADOR DIVINO”
(2 CORINTIOS 12:9)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(DOMT 220804)**

V.C. SOLO DIOS SOSTIENE Y SUSTENTA NUESTRA VIDA.

- En “El progreso del Peregrino” Juan Bunyan relata que Cristiano llega a casa de Intérprete y éste le muestra varios cuadros de la vida cristiana y su interpretación. En uno de ellos, Cristiano ve un fuego encendido contra una pared y a uno echándole agua continuamente para apagarlo, pero el fuego aumentaba en lugar de disminuir. Al asomarse del otro lado de la pared ve a un hombre que continua aunque secretamente echaba aceite al fuego. Intérprete explica el cuadro: “El fuego es la obra de la gracia de Dios en el corazón. El que le echa agua para extinguirlo es el demonio, pero mira bien que no adelanta cosa alguna pues el fuego aumenta cada vez más. El hombre detrás de la pared es Cristo quien mantiene constantemente con el aceite de su gracia la obra empezada en el corazón. No obstante los esfuerzos del demonio las almas se mantienen en él. El que esté detrás de la pared significa que es difícil entender cómo efectúa en el alma esta obra de la gracia”.
- Esto nos ilustra que aunque no podamos comprenderlo del todo, el Señor sostiene y sustenta la vida espiritual de cada uno de sus hijos. No sabemos cómo, pero la gracia de Dios siempre será suficiente para vencer el desánimo, el cansancio, la decepción, la enfermedad y aún los embates del enemigo.
- El apóstol Pablo nos relata aquí que él sufría de un agujijón en la carne. No sabemos que era, pero sin duda, representaba un sufrimiento muy grande.
- Algunos piensan que era una enfermedad, tal vez en sus ojos, los cuales se hinchaban y ardían demasiado. Algunas pistas en su epístola a los Gálatas nos permiten deducir que padecía de una enfermedad oftálmica. Llegó a Galacia con una enfermedad en el cuerpo (4:13); tal vez de un aspecto tan desagradable que afligía a quien lo viera (4:14); los Gálatas le hubieran dado sus propios ojos (4:16) y además sus habituales “letras grandes” (6:11).
- Sin embargo, el anciano misionero siempre recibió el sustento del Señor para seguir adelante en su ministerio de predicar por todo el mundo el evangelio.
- El Señor siempre estará presto para socorrernos con su gracia en todo tiempo y bajo cualquier circunstancia. Son especialmente para los cristianos sus preciosas palabras: **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).**
- O aquellas palabras hermosas dichas a través del profeta Isaías **“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10).**
- Veamos cómo Dios sostiene y sustenta nuestra vida cristiana.

1º DIOS NOS SUSTENTA POR MEDIO DE SU GRACIA (12:9a).

- El famoso predicador presbiteriano G. Campbell Morgan decía: “La palabra más hermosa en el lenguaje cristiano es Gracia”.
- Alejandro MacLaren otro predicador reconocido decía: “Nunca agotaremos la gracia de Dios, nunca oiremos decir a nuestro Señor: No tengo que darte, no puedo hacer nada, no puedo ayudarte. La gracia del Señor es todo suficiente”.
- Carlos H. Spurgeon ilustraba la abundancia de la gracia de Dios así: Nuestra necesidad es como la sed de un pececito y la gracia de Dios como el agua del mar. Nuestra necesidad como el hambre de un ratoncito y la gracia de Dios como los graneros de Egipto en los siete años de abundancia. Nuestra necesidad como el aire que requiere un hombre para llenar sus pulmones y la gracia de Dios como el oxígeno que hay en la atmósfera. La fe en la gracia de Dios llevará nuestras almas al cielo y traerá el cielo hasta nuestras almas”.
- Así es la gracia sustentadora del Señor. Con cuánta razón le decía al apóstol Pablo: “... **Bástate mi gracia...**”.
- Y es que la gracia de Dios es todo lo que ÉL es, todo lo que ÉL puede hacer y todo lo que ÉL puede y quiere darnos. Ahí van incluidas sus virtudes, sus atributos, sus perfecciones. Todo lo que ÉL, en su perfecta voluntad, comparte con nosotros para mostrarnos su amor. La gracia de Dios es el más puro reflejo de su amor. Somos salvos y somos sustentados por su gracia.
- La gracia de Dios es gratuita. No se puede comprar, no se obtiene con esfuerzos, no se alcanza por méritos, no se logra por derechos.
- Es cierto que los cristianos no estamos exentos de dificultades. Hay luchas, pruebas, enfermedades y muchas otras cosas. Satanás ataca y está decidido a hacernos renegar de Dios y que dejemos de servirle. Pero, por muy grandes y muy difíciles que sean las pruebas, las tribulaciones, las angustias, las enfermedades, el dolor, etc. la gracia de Dios será siempre más abundante.
- Aunque estemos en un horno de fuego ardiendo siete veces más de lo normal ahí estará la gracia de Dios acompañándonos. La Biblia dice de Sadrac, Mesac y Abed-nego que eran compañeros del profeta Daniel que fueron echados a un horno de fuego, pero el Señor les acompañó con su gracia y salieron bien librados. Dice el relato bíblico: “**Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, como el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aún el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían**” (Daniel 3:27).
- Sí. Dios nos sustenta con su maravillosa gracia.

2º DIOS NOS SUSTENTA POR MEDIO DE SU PODER. (12:9b).

- Amados, ¿Hemos tratado de imaginar siquiera el Inmenso Poder de Cristo?
- El Señor habla de sí mismo y dice: “**Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso**” (Apocalipsis 1:8).

- El poder de nuestro Señor Jesucristo es Infinito, Inmenso, Ilimitado, Indestructible e Irresistible. Nada hay que se esconda de su poder.
- Y el Señor quiere hacer reposar sobre nuestra débil humanidad todo su gran poder. Por esto Pablo decía: “... **Por tanto, de buena gana me gloriaré en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo**”.
- Cuando estamos hablando del poder de Dios no estamos hablando de cualquier cosa. Dios se revela en las Sagradas Escrituras como el Dios de todo poder.
- Es interesante observar que en la Biblia existen trescientos sesenta y cinco nombres distintos de Dios y todos ellos aparecen más de diez mil veces en todas las Escrituras. Todos ellos referentes a su gran poder y su relación con nosotros. Por ejemplo: Elohim que nos habla de su poder y majestad aparece dos mil trescientas diez veces. ÉL, que nos habla de su presencia con nosotros aparece doscientas diecisiete veces. ÉL-Shaddai, que nos habla de su infinito poder y provisión aparece cuarenta y cinco veces. Adonai, que nos habla de que ÉL es el Señor de los ejércitos aparece cuarenta y cinco veces en la Biblia. Y Jehová que nos habla de que ÉL es el que vive, aparece seis mil ochocientos veintitrés ocasiones en la Biblia.
- Ese es el mismo Dios que ha prometido sustentarnos y sostenernos en nuestras pruebas y debilidades. Es el mismo Dios que extiende su mano para tomarnos fuertemente cuando parece que caemos en un abismo profundo.
- Ese Dios de todo poder está siempre con nosotros. ¿Podemos sentirlo?
- Cuando el Señor le hizo la promesa a Abraham de que en su vejez él y Sara tendrían un hijo, le preguntó al patriarca: “**¿Hay para Dios alguna cosa difícil?** La misma pregunta Dios nos hace a través del profeta: “**He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿Habrás algo que sea difícil para mí? (Jeremías 32:27).**”
- Ciertamente para nuestro Dios no hay nada imposible. Así lo dijo el ángel Gabriel a María cuando le anunciaba el nacimiento virginal de nuestro Señor Jesucristo: “**Porque nada hay imposible para Dios**” (Lucas 1:35).
- ¿Podrá el Señor con nuestras cargas, con nuestras necesidades, con nuestros conflictos, con nuestros problemas? ¿Podrá Dios solucionarlos? ¡Por supuesto que sí! El mismo Señor Jesucristo dijo: “... **para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios**” (Marcos 10:27).
- ¡Ojalá cada uno de nosotros tome la mejor decisión y venga hoy mismo a los pies del Señor trayendo sus pesares y los ponga en sus manos benditas! Sin duda nos gozaremos viendo como Dios resuelve todo con su infinita gracia y su maravilloso poder. ¡Así sea! ¡Amén!